

LAS MIL Y UNA NOCHES

Laura Juarros Marín
Psicóloga - Terapeuta
Teléfonos: 941234893.647059777
laurajuarros@yahoo.es

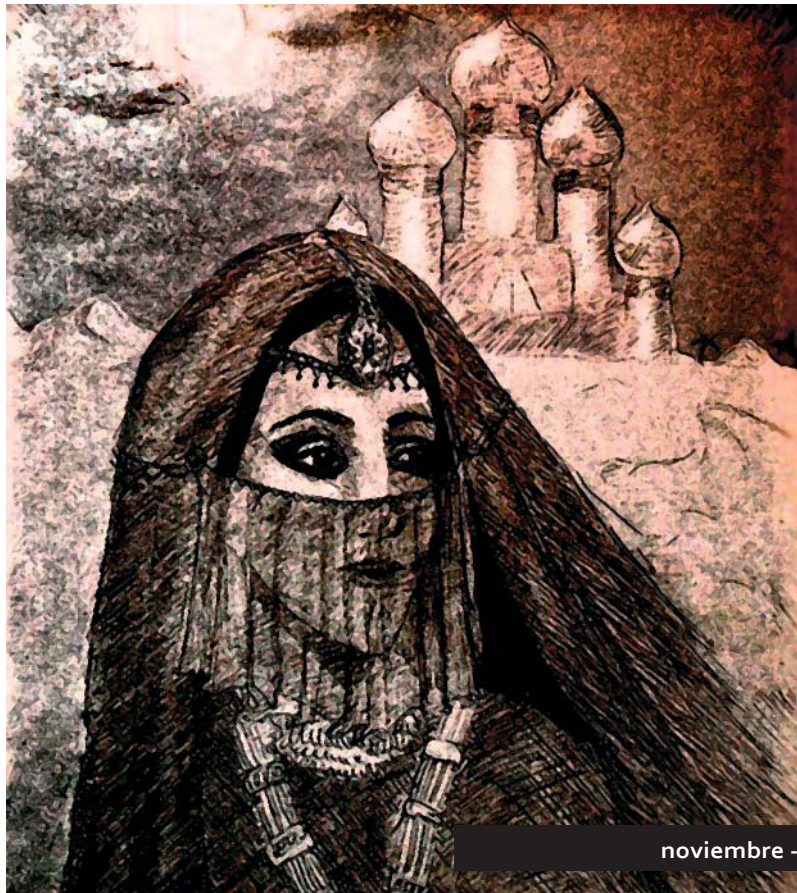
En occidente la imagen de Sherezade está ligada a la seducción y a la belleza física, dejando de lado otros rasgos que caracterizan a este personaje. Tal y como Fatema Mernissi nos comenta en su obra *El harén en Occidente*, los hombres europeos han tendido a proyectar sus propias fantasías en las obras de arte, ejemplo de ellos son Ingres y sus retratos de los harenes. Estas imágenes han influido en la visión que tenemos sobre las mujeres orientales, hasta el punto de considerarlas personas totalmente sumisas y deseosas de complacer a sus dueños, cuando son estos últimos los que quisieran imaginar un paraíso sin conflictos ni luchas de poder.

Pero la figura de Sherezade, así como el mundo al que representa, pueden ser enfocados de manera diferente. Sherezade es un personaje lleno de inteligencia y capacidad narrativa, además de ser un ejemplo maravilloso de la utilización del cuento como terapia. A través de sus relatos no sólo consigue que su vida sea perdonada, sino que pone fin a la locura del sultán, cuya historia forma parte del contexto de la obra. En estos espléndidos cuentos podemos encontrar enseñanzas para diferentes situaciones de la vida. Sherezade significa el poder civilizador de la palabra y la relación frente a la barbarie y la perversión del sultán.

La historia que sirve de marco a los cuentos tiene como protago-

nistas a dos hermanos: Sherbán y Shasemán, ambos sultanes en sus respectivos reinos. Un buen día el pequeño de los hermanos, Shasemán, decide visitar a su hermano. Apenas emprende su viaje se da cuenta de que se ha dejado algo en Palacio, pero cuando regresa al mismo sorprende a su mujer con su esclavo negro. Enco-

lerizado, mata a los dos y prosigue su camino. Una vez llegado al reino de su hermano, Shasemán decide permanecer en silencio con respecto a lo ocurrido. Pasan los días sin mayor incidencia, pero hete aquí que en cierta ocasión en la que Sherbán se va de caza, Shasemán presencia desde la ventana de sus aposentos la infidelidad de



Otro cuento que tiene que ver con esta forma de brutalidad masculina es Barba Azul.

su cuñada con su esclavo Masud. Este suceso, de alguna forma, le hace sentirse menos desgraciado. Una vez de regreso, Sherbán escucha por boca de su hermano lo sucedido con su esposa así como la traición de la que él mismo fue víctima. Sherbán decide que quiere comprobar por sí mismo que lo que su hermano le ha relatado es cierto, por lo simula irse de viaje cuando en realidad lo que hace es esconderse en su habitación, desde donde comprueba que lo dicho por Shasemán es verdad. Tras este episodio, ambos hermanos deciden partir del reino con el objetivo de encontrar a alguien que haya padecido lo mismo que ellos.

Tras varios meses de viaje, los hermanos se encuentran con un genio que porta un cofre lleno de llaves en su cabeza. De la misma extrae a una hermosa doncella en cuyo regazo se pone a dormir el genio. La doncella se percata de la presencia de los jóvenes que han contemplado la escena desde lo alto de un árbol. Tras hacerlos descender del mismo, les invita a hacer el amor con ella.

Cuando terminan, la muchacha les enseña una bolsa con 98 anillos que representan a cada uno de los hombres que previamente se han acostado con ella. La muchacha quiere que los hermanos hagan lo propio, es decir, que le entreguen cada uno un anillo. Su conducta, explica, no responde a un mero placer sexual, sino a las ansias de vengarse de su captor. “Este horrible genio me ha encerrado en este arca obligándome a vivir en el fondo del mar para que

sólo le pertenezca a él. Él no sabe que la voluntad de las mujeres no se deja determinar por nada ni por nadie”, les explica.

Los hermanos, convencidos de que no hay remedio para sus males, deciden regresar a sus reinos.

Lo experimentado durante su viaje, el episodio con el genio, podía haber servido de lección a estos hombres ya que reflejaba de manera evidente la conducta de los hermanos y su deseo de omnipotencia: es decir, el deseo de mantener a las mujeres encerradas y controladas en el harén, para uso y disposición de su propia satisfacción. En este sentido, la infidelidad de sus esposas viene a indicar su impotencia de cara a no poder controlar a otro ser humano de manera total.

La conducta del genio y la suya propia casi parece una invitación a la traición como única posibilidad de resarcirse ante una situación semejante, esto es, de opresión. La única “solución” que pueden concebir es más de lo mismo: el aumento de la espiral de la violencia así como el ejercicio de un poder mortal.

De regreso a palacio, Sherbán ordena matar a su mujer. Así mismo, determina que cada noche la pasará al lado de una doncella la cual, una vez amanecido, será ejecutada. De esta manera Sherbán asegura no volver a ser traicionado. Dicho ritual es acometido durante mucho tiempo, sin que su sed de venganza se mitigue lo más mínimo. La hija del visir, Sherezade, decide hacer algo para romper ese ciclo de violencia que amenaza al reino, y lo consigue gracias a su inteligencia y fortaleza interior.

Desgraciadamente, a pesar del tiempo transcurrido, vemos que

estas situaciones siguen presentes en nuestra sociedad, ya que la violencia sigue siendo utilizada como instrumento de control por muchos hombres incapaces de concebir a las mujeres como personas libres. Sin embargo, lo interesante es comprobar que este tema ya fue planteado en el oriente medieval. Es de destacar la torpeza de los hombres que aparecen en la historia antes narrada, y su incapacidad de evolucionar de manera positiva partiendo de la reflexión sobre sus actos y renunciando al ejercicio del dominio sobre sus esposas.

Otro cuento que tiene que ver con esta forma de brutalidad masculina es Barba Azul.

Para terminar, nos hacemos eco de una reflexión de Jessica Benjamín al mismo tiempo que recordamos la convocatoria del 25 de noviembre, día de la lucha contra la violencia hacia las mujeres: “He sostenido que la dominación es una deformación de las cadenas del amor... para la persona que toma esta ruta a fin de establecer su propio poder, donde debe estar el otro hay una ausencia. Este vacío se llena con un material de la fantasía en la cual el otro aparece tan peligroso o tan débil que amenaza al **sí mismo** y tiene que ser controlado. Se inicia un círculo vicioso: cuanto más es subyugado el otro, menos es experimentado como sujeto humano y mayor es la distancia o violencia que el sí mismo debe desplegar contra él. La consiguiente ausencia de reconocimiento produce más de lo mismo. Lo que siempre se ha dado por supuesto, pero no explicado, es esta destrucción psicológica del otro que es la condición de cualquier fantasía particular de dominación.” (Los lazos de amor). **F**